
MANZONE, Gianni (2019),

Moral económica,

Universidad Católica San Pablo, Fondo Editorial, Arequipa

Hace poco el papa Francisco lamentaba que la crisis financiera del 2008 hubiera sido una ocasión perdida para el desarrollo de una nueva economía, más atenta a los principios éticos. Hoy, en medio de una nueva crisis económica, se renueva la oportunidad de “repensar los criterios obsoletos que siguen rigiendo al mundo” (Fratelli Tutti 140). Por ello es providencial la publicación de esta obra de Gianni Manzone, autor cuyas competencias socioeconómicas son reconocidas en el ámbito de la lengua italiana, y que ahora la Universidad Católica San Pablo nos ofrece en su traducción al español.

En su versión original italiana se ubica dentro de una nueva colección de manuales de teología moral, editados por Queriniana. Debe aclararse que no es una colección dirigida a estudiantes de nivel inicial, sino que estamos delante de un texto que exige un dominio mínimo de la teología moral y también de elementos básicos de la ciencia económica.

La obra está estructurada en 3 partes: un momento fundante-sistemático, seguido del análisis de varios elementos de la ciencia económica, y finalmente un momento dedicado a la moral económica en el marco medioambiental.

¿Por qué la moral debe hablar de economía? El autor constata que vivimos en una sociedad de mercado en la que se economizan desde las relaciones sociales a la política, tanto la cultura como la educación, la investigación científica o la relación con el medioambiente. Ante esto el hombre necesita dar “significado” a su presencia en esta sociedad y, por ello, la moral no quiere limitarse a distinguir lo lícito de lo ilícito, sino que aspira a guiar al hombre hacia una vida plena de sentido.

A nivel epistemológico Manzone busca superar aquella ciencia económica que se limita a la descripción de hechos (*matter of fact*) para dar lugar a una hermenéutica, a una interpretación de hechos, seguida del momento crítico y de valoración. El método que usa es el de un “discernimiento de la experiencia económica”. No parte de una visión normativa, sino que, a la luz de un paradigma antropológico personalista, analiza los diferentes momentos de

la actividad económica para llegar, finalmente, a las exigencias éticas particulares.

En la primera parte, mediante una síntesis histórica que abarca desde la patrística hasta la actualidad, busca captar cómo la fe puede configurar las pautas fundamentales de la moral económica. En un segundo capítulo aborda la Sagrada Escritura que, aunque no contiene elementos de “análisis económico”, sino más bien referencias implícitas a “costumbres o instituciones económicas”, ofrece el juicio específico de la fe, relativo a los modos de vivir las relaciones humanas mediadas por la economía.

Después de haber hecho acopio de principios en estas fuentes, los estructura dentro de un esquema personalista, como paradigma antropológico de referencia. Este modelo de la “ética integral” quiere “reconstruir los cimientos normativos en términos antropológicos y éticos”, para llegar a “un concepto más amplio de racionalidad económica que incluya la legitimidad social”. Este concepto se contrasta con los modelos de la ética funcional, de la ética correctiva, y con el *bussines ethics*.

En la segunda parte se detiene ampliamente en seis momentos de la actividad económica: la economía de mercado, el trabajo, las profesiones, la empresa, el *marketing* y el dinero. Sin entrar a describir cada capítulo podemos afirmar que es un gran compendio de varias obras suyas, ya que a cada capítulo se corresponde con un libro completo escrito por el mismo autor. No por ello carece de unidad entre las partes ni tampoco de actualidad.

La última parte o momento está dedicado a la cuestión ecológica. La encíclica *Laudato si* fue publicada pocos meses antes de que este manual viera la luz. Mérito del autor fue agregar en breve tiempo algo más que un anexo dedicado al tema medioambiental en relación con la economía. Puede llegar a ser demasiado extenso y quizá hubiera bastado concentrarse en el último de los capítulos. De todos modos ofrece un rico contenido que no se limita a comentar la encíclica, sino que presenta el contexto amplio de la discusión ecológico-teológica más reciente y actual.

Siendo un manual, cumple muy bien la función de compendio de enseñanzas sociales pontificias emanadas hasta el momento. Desde León XIII al Papa Francisco, Manzone utiliza con soltura la riqueza magisterial para iluminar, fundar y enriquecer cada capítulo.

Como se afirmó antes, constituye también un trabajo de síntesis de varias obras suyas y años dedicados a la docencia y la investigación, lo que hace que sea más que un manual de teología moral.

Por último, dos elementos de la obra que le aportan gran valor: la bibliografía y los temas de profundización. Al inicio se mencionó que es una obra dirigida también a estudiosos e investigadores. Al final de cada capítulo el lector encontrará una serie de temas de profundización que pueden servir como áreas de profundización ulterior, tesis, e incluso como temas de debate para aquellos dedicados a la docencia. Al mismo tiempo la bibliografía es vasta y actualizada, lo que constituye una de las riquezas del libro.

Ricardo Sáenz

